

Los futuros Municipios

Hacia la soberanía popular

Si al fin son convocadas por el Gobierno elecciones municipales, nosotros vamos a la lucha electoral con toda resolución. Y con la misma resolución que nosotros, los demás elementos de la democracia española.

La próxima contienda electoral tiene una singular significación. Esta significación resulta de la gravedad de la situación política por que atraviesa el país y de la serie de hechos que se fueron sucediendo en nuestra historia, los cuales fueron poco a poco aniquilando los fueros soberanos del pueblo. Los Municipios fueron la base y el fundamento de la antigua democracia española. Tuvieron fueros propios y personalidad destacada en la vida nacional. Y estos fueros y esta personalidad sucumbieron, víctimas de la violencia despotica, en los campos de Villalar con la ejecución de los comuneros. Aquella página de nuestra historia es gloriosa para los vencidos y bochornosa para los vencedores.

Arrebatadas violentamente a los Municipios su independencia, sus libertades y su personalidad, dejaron de ser el hogar común de todos los habitantes. El cacique, en representación del Poder central, se apoderó del Municipio, y el pueblo dejó de tener personalidad propia, quedando reducido a simple comparsa. Su intervención en la vida municipal limitó a pagar los impuestos que la oligarquía dominante le imponía. Los últimos ocho años de dominio arbitrario fueron el corolario adecuado a una serie de violencias y despojos de la soberanía del pueblo en beneficio de las oligarquías dominantes, que ha hecho despertar en el país una corriente de opinión cívica que es necesario aprovechar. Y ésta es la significación de la lucha: el pueblo irá a la batalla para reconquistar sus fueros soberanos y reconstruir de nuevo la base de la gran democracia española.

Los Ayuntamientos son la célula vital de la vida nacional. Son, mejor dicho, deben ser la base de la organización política del Estado. El Municipio y la región son las condiciones naturales para establecer una fecunda estructuración de las instituciones políticas democráticas del Estado. El centralismo es absurdo, despotico, arbitrario, oligárquico. La mayor dificultad para el desarrollo de la economía nacional y el progreso del país radica en el sentido centralista y oligárquico de las instituciones gobernantes. Constituyen un muro de resistencia contra el cual se estrellan todas las iniciativas de carácter popular, por buenas y bien intencionadas que sean. El orden, la soberanía del Estado, el principio de autoridad, vinculado en el Gobierno; la constancialidad de las instituciones con el país, constituyen el argumento definitivo para no dejar prosperar las iniciativas de origen democrático y liberal. Un poder burocrático que se adjudica los atributos de la soberanía no puede transigir con tales iniciativas, aunque tengan un origen y una intención más pura que el aliento de los ángeles. Como que en este régimen se confunden lamentablemente dos conceptos de significación diferente: gobernar y mandar. Fulano es buen gobernante. ¿Por qué? Porque tiene condiciones de mando. Así razonan nuestras derechas, sin darse cuenta de que un hombre que tenga condiciones positivas para el mando puede tener las negativas para el gobierno. Gobernar no es mandar. Gobernar es orientar, encauzar, dirigir las actividades nacionales. Y esta dirección no ha de imponerse por la fuerza, sino por el convencimiento. Cuando se tiene el concepto de que gobierno significa mando, hacerse obedecer, se establece una honda divergencia con los principios y fundamentos de la democracia, que engendra fatalmente la lucha entre los dos sentimientos en pugna: el absolutista y el democrático.

Aparte de este sentido político de la lucha que, según parece, se avecina, está luego la utilidad práctica de la intervención del pueblo en la vida municipal. Es necesario desplazar del dominio del Municipio al señor feudal, que administra los intereses comunes en sentido favorable a sus intereses y a los de su camarilla. El Municipio no debe ser un poder opresor del vecindario, sino una sociedad de vecinos. Los regidores de los Municipios no deben ser unos autócratas, que disponen y mandan a su antojo, sino unos representantes del interés general, que estudian y resuelven los problemas que interesan al vecindario teniendo en cuenta sus necesidades y deseos.

Al Municipio le están encomendadas funciones sanitarias, de beneficencia, culturales, urbanas, económicas y administrativas, políticas y gubernativas. Todas estas funciones revisten un interés trascendental en la vida local y nacional, y el pueblo debe avanzar y ocupar los puestos de elección popular para ejercerlos convenientemente, en beneficio de sus propios intereses.

Por aquí, por la democratización de la vida municipal, ha de comenzar a establecerse un imperio democrático en todo el país. Es necesario hacer de España una democracia consciente, en la que no haya ni despotas ni aduladores serviles, sino hombres conscientes de sus derechos y de sus deberes. Nadie debe descubrirse con humillación ante un semejante suyo, por elevado que sea el puesto que ocupe. El alcalde de una democracia no puede vincularse en un señor que fuerce a que le rindan ciego y servil acatamiento, sino en un ciudadano que inspire confianza y respeto, compatible con la dignidad ciudadana de los vecinos del pueblo.

Así comprendemos nosotros la ciudadanía, la democracia y la soberanía popular.

NOTAS BREVES

De «El Noroeste», de Gijón: ¿Se harán las elecciones municipales? Ya veremos. Romanones tiene la palabra. El verás si le conviene o no. El y sus contortulios, amigos y aines.

De «El Pueblo Gallego»: Por buen camino. Se camina muy bien. Pero Galicia no tiene ni buenos caminos, ni buenas carreteras, ni buenos ferrocarriles. Tiene, sin embargo, magníficos caciques. Y de todos los colores. Negros, azules, amarillos, etc. ¿Cuándo logrará aquel hermoso pueblo librarse de ellos? Cuando el Socialismo tenga una influencia decisiva en la vida gallega.

De «Región», de Oviedo: Error lamentable del Gobierno. ¿Qué quieren ustedes! Si el propio Gobierno es un error, ¿cómo va a acertar? Hay que sufrir. Y adelante!

De un diario: De Londres llegan a España 43 millones de pesetas... en papel. Y en Londres se ha quedado el oro. El oro que durante la guerra vino a refugiarse a España y la burguesía española no ha sabido utilizar adecuadamente para fomentar la riqueza nacional. Y lo que ha podido ser causa de enriquecimiento y felicidad nacional va a convertirse en motivo de empobrecimiento y de desgracia. La incapacidad de nuestra burguesía es evidente.

De «Ahora»: El problema de la estabilización.

Es grave, gravísimo. ¡Como que de la forma en que se resuelva depende que aumente la crisis de trabajo y se encarezcan más aún las subsistencias. Y, sin embargo, habrá unos cuantos banqueros que harán un bonito negocio. Y se va a hacer la estabilización de la moneda sin ir al Parlamento? Señores, que el pueblo tiene derecho a saber lo que se va a hacer con sus intereses. Que se está jugando con su vida y el porvenir de sus hijos. ¡Cuidado!

Alcalá Galiano es un reaccionario suicida. Comenta, en el «ABC» de ayer, las Memorias de la duquesa María de Rusia de una manera que nos da la impresión de que vive en plena insensatez. Estas Memorias, al parecer, quieren explicar la manera trágica como desapareció el imperio ruso. Sin duda, será curioso el libro y hasta emocionante; todo dolor conmueve las almas sensibles; pero si da de lado a las causas que engendraron esa gran tragedia, no contribuirá en nada a poner en claro el gran hecho histórico de aquella revolución.

Alcalá Galiano dice: Es, pues, contraproducente el dar a conocer los relatos de cuantos sin distinción de ideas presenciaron los horrores que desencadenó la revolución rusa. Ya surgió la contradicción con la lógica y la realidad. La revolución fue una consecuencia del régimen de violencia y tiranía zarista y de la descomposición de sus instituciones, y por eso es injusto cargar a la revolución la turbulencia trágica y el estado de miseria en que entró Rusia en marcha la revolución. Esa fue la herencia que dejó el viejo sistema al nuevo. Si las instituciones zaristas, que sostenían por la violencia de las armas un

sistema feudatario y señorial de propiedad, hubiese sido sensible a la evolución de las ideas y de la economía social, se hubiera evitado, si no toda, una gran parte de la violencia trágica de la revolución. La responsabilidad de lo ocurrido no es, pues, de la revolución, sino del zarismo, que, por insensible, soberbio y despotista, la engendró.

Y sigue diciendo el señor Alcalá Galiano:

Impresiona, desde luego, al lector la semejanza entre Luis XVI de Francia y Nicolás II de Rusia. Ambos son hombres buenos, pero soberanos deplorablemente por su debilidad de carácter. Ambos son fatalistas, se resignan a los acontecimientos en vez de afrontarlos con energía. Creen en la bondad humana hasta el punto de figurarse que se desarma una revolución cediendo en todo a los revolucionarios, entregándose mansamente a sus propios enemigos. Con tan ilusorio vendaje en los ojos Luis XVI acepta sumiso cuantas claudicaciones y humillaciones le imponen sus adversarios irreconciliables, bajando poco a poco las gradas del trono hasta el caldoso. El ha sido el primer revolucionario, sin querer serlo, por no haber reprimido a tiempo los motines y las algaradas. Luis XVI creía que negándose a verter sangre, fuese cual fuese el delito, evitaría mayores calamidades. Y ese falso humanitarismo no salvó ni su vida ni la de miles de gentes inocentes sacrificadas a las iras jacobinas. Porque un régimen no se pierde nunca por su energía en la represión, sino, al contrario, si se inclina, si empieza a vacilar, a pactar, a darle el beneficio al adversario. ¿Ejemplos? El mismo imperio ruso sólo empieza a tambalearse cuando el «derrocamiento» y el germen revolucionario se infiltran en las altas esferas sociales. Mejor dicho, cuando el zar se ve abandonado y traicionado por los suyos.

Nos tienta la idea de comentar adecuadamente lo reproducido; pero no podemos. Existe excesiva vigilancia en torno nuestro. Vigilancia estúpida e impertinente, que obliga a velar el pensamiento, con lo que se causa un hondo mal al país.

Pero ya que no podamos comentar, diremos que esas palabras revelan unas insinuaciones temerarias, que el lector sagaz sabrá apreciar.

De «El Imparcial»: Un vistazo al campo de la política. ¿Y qué piensan ustedes ver? ¿No ven que hay neblina en el horizonte y no puede penetrar la vista hasta el fondo del ambiente?

De «El Debate»: Una viva claridad empieza a iluminar el panorama político español. ¿De veras? ¿Qué bromistas son ustedes!

Parece mentira que sean frailes. Porque se necesita buen humor y ganas de tomar el pelo a los lectores para afirmar que porque unos cuantos viejos, han formado ese partido centrista-constitucionalista, ya ilumina la claridad nuestra política.

Eso no ilumina tanto como una lamparilla. Que es luz que se enciende a los difuntos.

Del «Diario Universal»: ¿Serán auténticas? ¿No lo serán?

Se refiere a las declaraciones de Melquiar Álvarez que estos días publicaron algunos periódicos.

Y nosotros decimos que si son auténticas, son lamentables, y si no lo son, revelan una audacia y una desapresión periodística reprochable.

¿Qué dice de ello don Melquiar?

De «La Nación»: Un Colegio de Abogados no debe convertirse en club político.

Es verdad. Sería mejor que se convirtiera en un tético local de la Adoración Nocturna, ¿verdad? No sean ridículos.

¿Por qué han entronizado ustedes, durante la dictadura, en varios Ayuntamientos el Corazón de Jesús? ¿No llevan ustedes la política reaccionaria a todas partes?

¿Por qué ha hecho política la dictadura en el Colegio de Abogados, imponiéndole un decano contra su voluntad?

Les molesta a ustedes la actitud del Colegio de Abogados por lo que tiene de cívica dignidad ciudadana y porque les es francamente hostil. Esta es la verdad.

El conde de Romanones ha hecho unas declaraciones que han producido honda impresión en la opinión.

El Gobierno dijo que venía a constituir legalmente los Ayuntamientos, las Diputaciones y luego a convocar Cortes, la mitad constituyentes y la otra mitad ordinarias.

Ahora, Romanones dice que el Gobierno estudia si la renovación de los Ayuntamientos va a ser total o parcial. Estas extrañas manifestaciones revelan la significación del Gobierno.

Nosotros no vemos medio de que la renovación de los Municipios se haga parcial. Si se llegase a esta solución, representaría una burla más al país.

TRINOS

Feria

Hoy es la feria. ¡Qué alegre se ha despertado la villa! En los viejos soporales, los puestos de baratijas.

Vienen los marañoneros con sus cerilles muletas, bien forrados de billetes por bajo las blusas negras.

Detrás de ellos, los gitanos, dejando por todas partes prodigios de matalones, milagros de esparavanes.

¡Gitanas! La gracia mure, toda sal y sortilegio, sueños de buenaventura, profundidad de ojos negros.

Café, copas y palabras... Así se entiende la gente, humo de los alborques, ira de los aguardientes.

Ferías de marzo en Castilla. Sol pálido en nubes grises, reluciente en los severos tricorrios de los aciviles.

Envites, apuestas, trotes... ¡Aquí, el amigo que tercia, la tralla al viento: el buen hombre carga con la mula pepla.

El húngaro y el pañero, y el sombrero destruido, y el ojo enfermo que danza por el pan y por el palo.

¡Cáez! Improvisado: mozas diablas con propina, coteo perdido... ¡Los tiempos que progresan y se afinan!

Feriantes trasnochadores, lugareños calaveras. Se echan los cierres... ¡Ahora es cuando empieza la «juerga»!

Jorge MOYA

Agrupación Socialista Madrileña

Convocatoria urgente

Se convoca por la presente a los afiliados a asamblea extraordinaria, que tendrá efecto el día 7 del corriente, a las ocho en punto de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, con el fin de tratar el siguiente orden del día:

1.º Dar cuenta de la dimisión de varios cargos de la Comisión ejecutiva del Partido y elección de los mismos.

2.º Actuación a seguir con motivo de las anunciadas elecciones de concejales.

Madrid, 3 de marzo de 1931.—Andrés Gana, secretario general.

Advertencias.—La reunión dará comienzo a la hora en punto anunciada para terminar, de igual modo, a las once de la noche, por tener que dejar libre el salón a fin de que se reúna otra organización obrera.

Se previene a los afiliados que tanto para la entrada en el salón como para intervenir en las deliberaciones de la asamblea, es obligatoria la presentación de la tarjeta-título de afiliado.

La libertad de expresión

¡Un poco de lógica!

Si vuestras derechas tuvieran un poco de buen sentido, no osarían hablar sobre libertad de prensa ni comentarían las perturbaciones que trae consigo la libre emisión del pensamiento. Porque con ello no hacen sino proclamar lo deleznable de sus fuerzas y el torrente arrollador de una mayoría adversa al orden actual.

Si, como los escasos periódicos de la situación dicen, basta el levantamiento de la censura para que España se ponga en movimiento reuente del Gobierno actual, del pasado y del dictatorial, cuya finalidad—paladina o solapada—es la misma, ello es prueba irrefutable de que el pueblo es adverso a la política, al procedimiento y a los sistemas viejos; es señal inequívoca de que el país no secundará ni permitirá las actuaciones de este Gabinete compuesto de «amigables componedores», que viene a ser como un puente levadizo que intenta

En la Casa del Pueblo

Gran mitin de los obreros del transporte urbano

Organizado por los obreros del transporte urbano, se celebrará mañana, viernes, a las once de la noche, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, un gran mitin para tratar de la implantación de las bases de trabajo en todos los sectores del transporte. En dicho acto harán uso de la palabra los compañeros

CELESTINO GARCIA, MANUEL ALBAR y MANUEL CORDERO. Presidirá el camarada Carlos Hernández.

De gran interés para todos los trabajadores de la industria del transporte es el asunto a tratar en este acto, por lo que recomendamos la asistencia al mismo.

dar una solución de continuidad a la vieja corrupción de la vida nacional que dió paso a la desdichada dictadura intensificadora de todos los males que dijo se proponía extirpar.

Porque debe advertirse, de una vez para siempre, que cada periódico tiene sus lectores adictos a la ideología que él mantenga. De aquí se infiere que si basta la prensa libre para derribar en cuatro días dictadores, semidictadores y subditadores instituciones, es que éstas no tienen ya arraigo en la opinión y están condenadas a morir de inanición. Esto es claro, puesto que si el pueblo fuese contrario a la dirección política de la prensa de izquierda, no podría ésta comoverlo ni congregarlo bajo su bandera de combate; las gentes le volverían la espalda y sus rotativas tendrían que parar. Ocurre todo lo contrario; luego, la opinión, la mayoría, piensa y quiere como ella. Pero, en fin, con lógica o sin ella, la cada vez menos interesante prensa reaccionaria está en su papel defendiendo...

Si fuese cierto lo que asegura, respecto a la actitud monárquica del país, ya se habría hecho millonaria con la protección del público. «Ergo»...

A García Prieto se le van los partidarios

VALENCIA, 4.—Los afiliados al partido liberal de Requena-Ayora, en número de 6.000, que seguían al marqués de Alhucemas, han acordado pasarse a la derecha republicana acudida por Alcalá Zamora.

Una suscripción para la familia de Manuel Llaneza

OVIEDO, 4.—El Sindicato Minero Asturiano ha abierto una suscripción nacional en favor de la familia de Manuel Llaneza, que tanto luchó por los trabajadores españoles, en particular por los mineros.

La suscripción remediará la precaria situación económica en que ha quedado la familia del querido camarada Llaneza.

El Sindicato Minero ha acordado encabezar la suscripción con 5.000 pesetas.

Asteriscos

El personal subalterno

Otra vez el «pasmó sindical», esto es, otra vez prestando atención a las cuestiones derivadas del trabajo. Se llama personal subalterno, por antonomasia, al que presta sus servicios en los buques mercantes. Dudo mucho que haya una clase más vejada, un trabajador para el que se reserven más desdenes y desconsideraciones. Con el marinero, fogonero o carbonero no se cuenta nunca, o casi nunca, a la hora de distribuir esa pequeña porción de derechos que se asignan, al cabo de mucho reclamar y pelear, a los trabajadores. Este olvido tiene, es natural, una explicación: la de que, siendo una clase numerosa, no se ha cuidado de constituir aquella organización que tome a su cargo, primero, la defensa de su condición de hombres, y luego, sus derechos de trabajadores. Es ahora cuando comienzan a movilizarse, y todo anuncia que su movilización será imponente. Por lo pronto, ya se pretende, primera fase de todo movimiento corporativo, intimarles con coacciones y dificultades. Se interpone el embarcador, el armador y, cuando esto no es suficiente, el elemento oficial. Y, sin embargo, no creemos que la Dirección general de Navegación haya instruido a sus dependencias para que se trate desconsideradamente al personal subalterno y se rechacen, sin estudio previo ninguno, sus demandas de justicia, cerrándoles el acceso al propio comandante cuando pretenden llegar a él para hacerse oír.

Todos estos inconvenientes, fáciles de vencer, según irán observando los propios interesados, no deben ser razón bastante para desistir de constituir la organización de los hombres de mar. Si desistiesen de su empeño, esas y otras maniobras hubiesen alcanzado el triunfo, y otra vez, por mucho tiempo, sería preciso renunciar a alcanzar para el personal subalterno aquel grado de justicia y consideración que es indispensable. Es necesario insistir en esta prédica elemental. Las dificultades, por otra parte, no son excesivas. Y si existen, no dejan de existir, a su vez, voluntades decididas a ayudar a los marinos en su pelea contra embarcadores y armadores. Ya se verá cómo estas voluntades plantean muchas de esas cuestiones allá donde pueden resolverse. Ayúdale, se le ha dicho al hombre, para que te ayuden. Si, como es de esperar, los marinos persisten en su idea de constituir una organización poderosa, no pueden colocarse en condiciones de vencer.

Es tanta la razón que les asiste, que el triunfo no se hará esperar. El que la oficiosidad de ciertos burocratas intenta impedir su triunfo debe importarse poco. Ya serán, a su tiempo, llamados a captivos. Ya expiarán su delito de servidumbre al que es fuerte. Ahora, frente a todas las dificultades, contra todos los inconvenientes, se impone la necesidad de hacer fuertes las Sociedades navales, ganando para ellas número y categoría. El resto, marinos españoles, se os dará por añadidura.—JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Estudios de la O. I. T.

Las fluctuaciones monetarias y el paro

Entre los estudios preliminares que la Oficina Internacional del Trabajo ha sometido a la Comisión del paro figura una Memoria acerca de las relaciones entre las fluctuaciones monetarias y el paro.

Dicha Memoria pone en claro el hecho de que, cuando baja el nivel medio de los precios al por mayor, aumenta el paro por regla general, mientras que, inversamente, en las épocas de elevación de los precios disminuye el número de parados.

Este doble fenómeno se produjo con pasmosa regularidad antes de la guerra, y como en aquella época la mayor parte de los sistemas monetarios tenían por base el oro, los períodos de depresión que acompañaban a las bajas de precios y los períodos de prosperidad coincidentes con las alzas sobrellevan en las mismas fechas en casi todos los países. La Memoria de la Oficina Internacional del Trabajo cita a este efecto cifras características para los Estados Unidos, la Gran Bretaña, Francia y Alemania.

Después de la guerra se presentó la situación bajo otro aspecto. Casi todos los países habían abandonado el patrón oro y practicaban políticas monetarias divergentes, cuyo resultado era hacer evolucionar los precios en sentidos distintos. Pero se ha podido comprobar todavía que, en los diferentes países, a una baja del nivel de los precios ha correspondido un aumento del paro, y viceversa.

Así, de entre los países que cuentan con estadísticas, los únicos que se libraron de la crisis casi universal de 1920-1921 fueron precisamente aquellos en donde los precios habían seguido subiendo: Alemania, Austria, Polonia y Checoslovaquia.

Bélgica, Francia e Italia, donde, ha acentuado el paro.

Consideraciones

La revolución por la técnica

Estudia M. de Launay en la revista de los politécnicos el papel del técnico en la industria, y escribe: «Lo que se llama el mundo moderno comenzó cuando la industria llegó a ser una aplicación metódica de la ciencia.»

La ciencia descubre fuerzas: vapor, electricidad, etc. Las fuerzas conocidas no tienen prácticamente límite a sus aplicaciones con fines productivos. Es como una madeja que van devanando los técnicos, como un hilo tenue que basta desenredar con método para aumentar las realizaciones prácticas.

Esto va muy de prisa. Las invenciones son tan numerosas, que no todas pueden ser aplicadas. El capital no puede seguir ese movimiento, y se ve obligado a dejar sin aplicación descubrimientos con frecuencia muy importantes. Ha habido Consejos de administración consternados porque un ingeniero había descubierto un perfeccionamiento que trastornaba, mejorándolas, las condiciones de fabricación.

Léase lo que mister Austin, el Citroën de Inglaterra, declaraba recientemente: «Las exigencias de la fabricación, particularmente después de la guerra, han limitado, a juicio mío, los progresos en los dispositivos más que cualquier otra razón.»

Por exigencias de la fabricación entienda la obligación comercial de producir por masas para obtener un costo mejor de producción.

Téngase por cierto que si el automóvil eléctrico no se ha extendido más obedeciendo en gran parte a que las casas constructoras son más bien hostiles a las investigaciones que les obligarían a echar a la chatarra la mayor parte de su maquinaria.

Las industrias de la seda artificial, del petróleo, del tejido, de los abonos, etc., etc., han sufrido así grandes sacudidas a causa de la técnica.

Esta se impone al mundo moderno, y su importancia es tal, que tiende, naturalmente, a querer asumir la dirección general de los asuntos humanos.

El primer obstáculo para esto es el patrono, el capitalista. M. de Launay escribe valientemente lo que sigue: «El patrono acude más a los consejos de un ingeniero, y si observa respecto de éste el aire soberbio de un cortijero con su administrador, es por el anticuado prejuicio que hizo preferir el dinero a la ciencia.»

Y añade: «La realización integral del maquinismo, todavía tan problemática como lejana, tenderá a suprimir el capital como un intermediario inútil para no dejar ya subsistir sino órganos inertes y un cerebro constructor de planes.»

Sorprenderá este modo de ver de un politécnico que habla a otros politécnicos y que va deliberada-

mente a coincidir con las concepciones socialistas y a confirmar de modo tan amplio las previsiones marxistas.

El director de una poderosa Sociedad alemana de electricidad decía a Vandervelde: «Los obreros que mandamos a trabajar a los Soviets vuelven anticomunistas; por el contrario, todos nuestros ingenieros, aun los menos avanzados, vuelven bolchevizados o bolcheviantes.»

Esto es perfectamente explicable. El ingeniero está enamorado de su técnica y ve lo primero, ante todo, la producción. Sus máquinas funcionan y se siente contento; pero los fenómenos adyacentes y subsiguientes se le escapan. Que el obrero que construye la fábrica o la máquina sufra—como en Rusia—, que el producto tenga o no consumidores, eso deja de ser cosa suya. El lado sensible, humano, no es de su especialidad. Y el mismo M. de Launay, que tan firmemente deja caer al capital, escribe más adelante:

«Si el obrero sigue siendo una herramienta a la indispensable, tiende, sin embargo, en una época en que se alza como dominador, a no ser más que una herramienta, y la técnica acelera ese movimiento para contrarrestar sus propias pretensiones.»

Sólo que la cualidad de «herramienta» o de «peón intercambiable» no arrebatada al obrero su condición de hombre que sufre y que tiene, como el técnico, su sensibilidad y sus necesidades intelectuales y morales.

No se negará del todo el valor revolucionario de la técnica. Pero sería descarrilada una técnica que se considere como bastándose a sí misma y llegara a erigirse en una especie de aristocracia mecánica, desdenosa de todo lo que no fuera «un cerebro constructor de planes».

A la masa de los trabajadores corresponde organizarse de modo lo bastante poderoso para que, después de haber estado tanto tiempo oprimido por el capital, no pase por la dominación de nuevos amos que la conviertan en esclava de la máquina.

Henri BELLAMY

Por la crisis de trabajo y contra la ofensiva patronal

Organizado por la Junta administrativa de la Casa del Pueblo se celebrará en el teatro de la misma, el domingo, a las diez de la mañana, un acto público para tratar de la crisis de trabajo en Madrid y en el campo, especialmente en Andalucía, y del objetivo patronal, manifestado de una manera ostensiva en el último conflicto de la Artes Gráficas.

Tomarán parte en este acto un representante de la Federación Gráfica, otro de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, otro de la Unión General, otro del Partido Socialista y otro de la Junta administrativa.

Estudios de la O. I. T.

Las fluctuaciones monetarias y el paro

durante aquel tiempo, habían bajado los precios en tanto que se acentuaba el paro, entraron en 1921 en un período de elevación de los precios, y a partir de aquel momento no hubo ya en ellos verdadero paro.

Cuando en 1927 Francia e Italia se pusieron a estabilizar la moneda, aquella operación entrañó una baja de precios, y ambos países atravesaron un período de paro, mientras que Bélgica, que estabilizó su moneda a un tipo que no implicaba baja alguna del nivel de los precios, no conoció la misma crisis.

En los países escandinavos continuaban subiendo los precios en 1923-1924 y había allí poco paro. Cuando aquellos Estados volvieron al patrón oro, a la paridad de antes de la guerra, sobrevino en 1925 una rápida baja de los precios y se apreció un paro bastante serio.

Si se examina igualmente los casos de Checoslovaquia en 1922, de Alemania y de Polonia en 1924, se observa que, de hecho, todos los países que han vuelto al patrón oro o que han estabilizado su moneda de un modo que ha producido una baja de los niveles de precio, han sufrido, en la época de esa operación, una crisis de paro, que ha durado generalmente mientras ha persistido la baja del nivel de los precios.

Desde 1928, por haber vuelto los principales Estados al patrón oro, sus fluctuaciones monetarias se han vuelto a producir nuevamente, con más o menos unanimidad. Así, en 1929-1930, los precios de al por mayor han bajado simultáneamente en todos los países, a excepción de la Rusia soviética. También en todos los países, salvo en Rusia, se

Notas del día

LA LEY CORPORATIVA

El ministro de Trabajo recibió a una Comisión de la Unión General de Patronos para pedir que se active el estudio de reforma de la ley Corporativa.

EL PARTIDO AGRARIO. — GOBERNADORES APOLÍTICOS

El presidente recibió a una Comisión del partido nacional agrario para exponerle que la actuación de los pasados gobernadores civiles de Palencia y Valladolid estiman los comisionados que no correspondía a la orientación del actual Gobierno y que perjudicaba a las agrupaciones políticas de dichas localidades.

El presidente les prometió que los actuales gobernadores se ajustarán a normas de la más absoluta imparcialidad.

EN GOBERNACION. — ESTO VA POR ETAPAS

El ministro de la Gobernación manifestó ayer que, aunque el conde de Romanones en el banquete de los correspondientes extranjeros daría cuenta de la supresión de la censura para los telegramas al extranjero, él se complacía en adelantar la noticia.

Un periodista le preguntó cuándo se suprimiría la censura para los periódicos de España, y contestó que esto va por etapas. Como se ve —añadió—, la medida general no se hará esperar.

El ministro recibió al alcalde de Madrid, con una Comisión de Jaén, para tratar de la traída de aguas en aquella capital, y a una Comisión de agrarios candidatos a diputados para protestar contra el nombramiento de algunos gobernadores.

Recibió también a una Comisión de petroleros para darle cuenta del estatuto de esa Asociación.

EN FOMENTO

El ministro de Fomento recibió a una Comisión de Jaén, con el alcalde de Madrid, para pedir la pronta resolución del problema de las aguas de aquella ciudad, y a una Comisión de Yecta para solicitar vía ancha ferroviaria de Yecta a Cieza.

El ministro manifestó a los periodistas que mañana se reunirá el Pleno de la Junta de transportes por carretera para examinar las reclamaciones que tienen formuladas en relación con el pleito ferroviario.

EN INSTRUCCION

El ministro de Instrucción dijo ayer que había nombrado rector de la Universidad de Zaragoza al vicerrector, don Domingo Miral.

Añadió que las noticias recibidas de las Universidades acusaban tranquilidad.

LAS MITRAS VACANTES. — EL CODIGO DEL SEÑOR GALO. — CENSURAS INJUSTAS

El ministro de Gracia y Justicia recibió a los periodistas. Estos le preguntaron si conocía el sueldo publicado por el Sr. Solís sobre la provisión de mitras vacantes.

Contestó que en el ministerio no existe nada que se relacione con esto. Después, refiriéndose al ministro al Código penal del señor Galo, dijo que seguía con interés todo lo que se relaciona con dicho asunto.

—Algunos periódicos — agregó — nos censuran por no ir a la derogación de ese Código; pero esto no es justo, porque sería una desconsideración no escuchar los informes de todos los Colegios de Abogados de España.

Respecto a la Comisión de Códigos, tampoco son justos los cargos que se hacen contra ella con motivo del dictamen, porque algunos artículos del Código fueron modificados por la Asamblea Nacional. Yo sigo mi camino con serenidad. Soy hombre liberal y de derecho y con arreglo a esto responderé mis actos.

Una Comisión de empleados que la dictadura dejó cesantes visitó al ministro para pedirle que se les colocara en el lugar que les corresponde con arreglo a la ley de Bases.

CONTRA EL DECRETO DE ALQUILERES

Una Comisión de inquilinos visitó ayer al ministro de Gracia y Justicia para protestar contra la última reforma del decreto de Alquileres. Piden la derogación del decreto vigente y que se restituya el régimen de inquilinato a las disposiciones anteriores.

DESPACHO

Ayer despacharon con don Alfonso el presidente y los ministros de Ejército y Marina.

El presidente, al salir de Palacio, dijo que había tenido un cambio de impresiones con el rey sobre asuntos generales.

Entregó a los periodistas el índice de los decretos firmados, que son: Presidencia resolviendo a favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre el gobernador de Zaragoza y la Audiencia territorial de dicha capital sobre interdicto de recobrar contra la Compañía concesionaria del ferrocarril Camínar-Zaragoza; resolviendo que no debió suscitarse competencia entre el delegado de Hacienda de La Coruña y el juez de instrucción de Padrón por el reparto de utilidades de 1929 en el referido Ayuntamiento.

Instrucción pública. — Nombrando rector de Zaragoza a don Domingo Miral.

El ministro de Ejército dijo que había firmado unos destinos de ingenieros e infantería.

El de Marina, decretos de personal.

PRESENTACION DE CARTAS CREDENCIALES

Con el ceremonial de costumbre presentó ayer don Alfonso las cartas credenciales del nuevo ministro de Hungría en Madrid, Paul de Hevesy. El conde de Romanones, al salir de Palacio, manifestó que la ceremonia había sido muy breve, y que iba a asistir, muy complacido, al banquete con que le obsequiarán los periodistas extranjeros.

EL BANQUETE DE LOS PERIODISTAS EXTRANJEROS AL MINISTRO DE ESTADO

A las dos de la tarde de ayer se celebró en el Hotel Savoy el banquete ofrecido por los correspondientes de la prensa extranjera en Madrid al nuevo ministro de Estado, conde de Romanones.

Terminado el almuerzo, nuestro camarada Alvarez del Vayo pronunció unas palabras. Dijo que los correspondientes extranjeros se hallaban dispuestos a realizar su labor fiel y honradamente siempre que se les dejara enviar las noticias sin censura.

Estas manifestaciones fueron acogidas con grandes aplausos por todos los concurrentes.

El conde de Romanones declaró que ya no existe censura para el extranjero. Dijo que el Gobierno estudia el problema de la moneda, y que hay que lograr la concordia civil.

Abogó por la paz y dijo que la prensa extranjera dedica preferente atención a España. Añadió que la censura será suprimida pronto dentro de España.

Reparación de "La Prensa"

SAN SEBASTIAN, 4.—Esta mañana fueron entregados por el gobernador civil al director de "La Prensa" las llaves de los talleres y de la Redacción del dicho periódico, que estaban clausurados desde el día 15 de diciembre.

Parece probable que dicho diario reanude mañana su publicación.

En Australia

Constitución del nuevo Gobierno

SIDNEY, 4.—Ha quedado constituido el nuevo Gobierno bajo la presidencia del Seullin, que desempeña además las carteras de Negocios extranjeros e Instrucción. La guardia civil en unión de varios funcionarios de la Brigada social, procedieron a registrar la finca, encontrando trece cartuchos, formados por unos tubos de hierro de los empleados para cañones. Estos tubos alcanzan una longitud de catorce centímetros por seis de grueso, y todos ellos se hallan igualmente confeccionados. En su centro tienen un eje, que está sujeto a las tapas por medio de una fuerte tuerca, y en los bordes una mecha de unos cuatro centímetros de largo.

Reconocidos detenidamente por el personal especializado, se vio claramente que los artefactos contenían una mezcla de dinamita, metralia y serrín. Este detalle demuestra de una manera clara que los constructores de las bombas halladas son gente de gran experiencia química, porque la unión de la dinamita y el serrín aleja bastante la posibilidad de una explosión a destiempo. De forma que los cartuchos hallados no ofrecen, tal como estaban, ningún peligro, pues sólo hubiesen surtido efectos desastrosos al aplicarse fuego en las mechas.

El reconocimiento de la mina duró toda la noche, dando por resultado el hallazgo de cuatro cartuchos más en el interior del agua, los cuales son análogos a los anteriores.

Se supone que los explosivos llevaban poco tiempo en aquel lugar, porque, no obstante hallarse en el agua, se encontraban en excelente estado de conservación.

Fuerzas del Parque de Ingenieros acudieron al lugar del suceso y se hicieron cargo de los cartuchos hallados, para verificar un detenido análisis.

Del suceso se dio cuenta al Juzgado de Alcalá de Henares.

Asociación de Estudiantes del Magisterio

Terminado el curso extraordinio, que con tanto éxito y entusiasmo se ha sostenido y que ha puesto en evidencia que la clase estudiantil tiende por sus propias energías a romper con los estrechos moldes en que se pretendía estructurarla, la A. E. Mg. da las gracias más expresivas a la prensa, que con tanta eficacia ha contribuido a esta plausible labor, y a los señores profesores, que en todo momento estuvieron con nosotros para que la enseñanza no sufriera el detrimento a que estaba condenada por las causas de todos conocidas.

Son estos profesores: Don Luis Doporno, don Mariano Sanz, don Esteban García Bellido, don Leandro Oroz, don Ricardo López, don Manuel J. Clust, don Roberto y don Antonio Escribano Iglesias, don Enrique López y don Angel López Menchero.

También esta entidad hace extensiva su gratitud a la Junta directiva del C. R. S. P. por haber puesto a nuestra disposición sus locales de la calle de Pizarro, 14, y de cuyo cuantioso nos fué necesario.

Por la A. E. Mg., el secretario, Manuel Hernández.

Entierro de don Marceliano Isábal

ZARAGOZA, 4.—Esta tarde se ha celebrado el entierro del ilustre republicano don Marceliano Isábal, fallecido ayer.

El fúnebre acto revistió una gran solemnidad. Al Cementerio acudieron numerosas representaciones de diversas corporaciones y entidades, del Colegio de Abogados y de los partidos republicanos de varios pueblos de la provincia.

Por la mañana llegó en automóvil el subsecretario de Instrucción para asistir al entierro.

La muerte del señor Isábal ha sido muy sentido, pues era muy querido y respetado por todos por su carácter justiciero y su natural afabilidad.

Estos sentimientos del pueblo hacia él se han puesto de manifiesto nuevamente con motivo del entierro.

En pugna con esa partitura, que exigió demasiado de los cantantes, se distinguieron de éstos en la interpretación de "La Maragata" María Badia, cada día más segura, y Jacinta de la Vega, la excelente tiple cómico, y el barítono—ayer verdaderamente barítono—José Marín Aguilar y el tenor Adolfo Sirvent.—A.

De La Coruña

Naufragio de un vapor mercante. — Seis tripulantes ahogados.

LA CORUÑA, 4.—Fundó en el puerto el vapor mercante "Aizkoria-Mendia", procedente de los puertos del Cantábrico, conduciendo a bordo a un superviviente que habían recogido en alta mar, llamado Ramón García Martínez.

El vapor naufragado es el "Comercio Luarca", de la matrícula de Gijón, y tenía siete tripulantes, siendo patrón García Martínez.

Según referencias, el "Comercio Luarca" había salido de Luarca con rumbo a Gijón con un importante cargamento, haciendo la travesía con fuerte oleaje y muy mal tiempo.

Encontrándose a unas tres millas de Cabo Peñas sobrevino un gran aguacero, y un golpe de mar tumbó el barco por la banda de estribor, inundándose y corriendo la carga hacia dicho lado.

Ante el peligro precedieron los tripulantes a cortar las trincas para arrojar la carga de cubierta al mar; pero el barco se hundió rápidamente, siendo lanzados todos al agua.

El fuerte oleaje los distanció, y el patrón pudo asirse a unos tabloncillos, permaneciendo cinco horas y media en lucha con las olas, hasta que pasó el "Aizkoria-Mendia", que venía en dirección a La Coruña.

Los tripulantes desaparecidos eran tres naturales de Galicia, dos de As-

De teatros

INFANTA ISABEL. — «LA NOCHE LOCAL»

Consecuente con la línea de conducta que se ha trazado, al parecer, Honorio Maura de presentarnos situaciones y tipos nuevos, sólo nuevos en nuestros escenarios, ayer por la tarde ofreció en el Infanta Isabel una comedia, inspirada en otra de Frank, según el autor declara noblemente, en la que su autor afronta esas situaciones —máñaja afrositas—.

Y lo hace con la fortuna habitual en él; con verdadero sentido teatral, desarrollando una trama casi pueril con una gran animación, trazando con acierto indudable unos tipos centrales y disponiendo otros, episódicos, de oportunidad y procedencia plausibles.

Pero en «La noche local» —hora es ya de dar el título de la nueva comedia de Honorio Maura—hay, sin duda, un poco de exageración en el desarrollo, giro y grado de ciertos momentos que, por ser de trascendencia notoria, se percibe más. Y más aún por contraste, al compararlos con el verismo y la humanidad de otros. Verismo y humanidad que culmina la comedia, en otros momentos.

Y esa exageración también, perceptible en alguna situación cómica o, para mejor decir, trágica. Como, por ejemplo, surge ese Código penal en el departamento regio-regio, que utilizará el rey de Ceylán nada menos —para recordarle la figura punible que está realizando?

Por ello, «La noche local» —la noche de un buen muchacho que, con cinco duros en el bolsillo, se le ocurre enamorarse de una gran dama, al parecer, a la que conquista en unas horas, y en la «vórgine» de la conquista gasta en el Mundial Palace cerca de mil quinientas pesetas, terminando satisfactoria y hasta humanamente la aventura—no es una comedia tan excelente como otras de su mismo autor, pero sí es discreta y entendida. Y el público le aplaude con justicia, sin entusiasmo, dando la medida justa del valor de la misma.

En la interpretación de «La noche local» logró un verdadero triunfo Eloísa Muro, verdaderamente seductora, mundana y naturalísima, que vivió la protagonista de un modo absolutamente justo, sin que dejara fluir en gesto, en mirada, en ademán, en cualquier detalle, nada que fuera recusable.

A su lado, Manuel Collado, el buen actor que nosotros hemos celebrado en más de una ocasión, desmereció ostensiblemente, porque si bien el señor Collado estuvo muy bien en algunas escenas, en otras se preocupó demasiado de recordar al público sus conflictos, y... no hacía falta; el público, ni lo olvidaba ni lo podía olvidar; así que aquellos ademanes, aquellas ostensibles zozobras que componía el señor Collado mirando al público, eran improcedentes.

Muy bien Pedro González, que incorporó felizmente un hombre de negocios catalán, y José Soria y Pedro Valdivielso.—E. M. A.

FUENCARRAL. — «LA MARAGATA»

Recordando demasiado a muchas zarzuelas situadas más o menos lejos de Astorga, los señores López Alarcón y Escosura han hecho el libreto de «La Maragata», musicada por los jóvenes maestros Turner y Cases.

Todo en «La Maragata» estrenada anoche en el Fuencarral ocurre como esas zarzuelas aludidas: ni el conflicto, ni las situaciones, ni los tipos, ni nada es nuevo. La eterna rivalidad entre dos hombres, los eternos doblones de uno, que por sus onzas quiere comprar lo incomprable; los consabidos amarríos de la tiple cómica y el tenor cómico, pionera anecdota de tantas y tantas obras de esta índole; los plazos de una hipoteca que se cumplen, la penuria, los sacrificios; todo lo que vemos en «La Maragata» fué visto, y visto muchas veces porque así lo quisieron los libretistas de tantas y tantas zarzuelas y una legión de autores de dramas rurales. Y si todo eso se sirve, como en esta ocasión, en la bandeja de una métrica ramplona, plébrica de rípicos, que se goza en rimar media docena de trocos con una contumacia verdaderamente irritante, se comprenderá que nuestro juicio sobre el libreto de «La Maragata» no puede merecer otra cosa sino un juicio adverso.

Como la partitura, nunca inspirada, monótona, que se repitió en gran parte, porque Cases, que dirigía la orquesta, lo quiso y porque el público, benévolo como el consintido. De ella solo tiene algo el intermedio, de un cierto colorido; el brindis del cuadro segundo del último acto y un dúo de tiple y barítono del mismo cuadro.

En pugna con esa partitura, que exigió demasiado de los cantantes, se distinguieron de éstos en la interpretación de «La Maragata» María Badia, cada día más segura, y Jacinta de la Vega, la excelente tiple cómico, y el barítono—ayer verdaderamente barítono—José Marín Aguilar y el tenor Adolfo Sirvent.—A.

En la Casa del Pueblo

CARPINTEROS DE LA EDIFICACION

Se juzgó la conducta societaria a varios compañeros, imponiéndose el correspondiente correctivo; y se aprobó un socorro de enfermedad, y se desechó una propuesta relativa a la transformación del «Boletín» de la Sociedad.

La junta continuará esta tarde, a las seis.

PINTORES-DECORADORES

Canje de cartillas.

La Directiva de la Sociedad de Pintores-Decoradores pone en conocimiento de todos los compañeros que en el presente mes termina el canje de cartillas de asociados. Por tanto, será hasta en la Sociedad todo aquel que hasta el día 31 del mes actual no haya pasado por Secretaría para cumplir con dicho requisito.

REUNIONES PARA HOY

En el salón grande, a las once de la noche, Peluqueros y Barberos.

En el salón terraza, a las seis de la tarde, Carpinteros de la Edificación.

De teatros

INFANTA ISABEL. — «LA NOCHE LOCAL»

Consecuente con la línea de conducta que se ha trazado, al parecer, Honorio Maura de presentarnos situaciones y tipos nuevos, sólo nuevos en nuestros escenarios, ayer por la tarde ofreció en el Infanta Isabel una comedia, inspirada en otra de Frank, según el autor declara noblemente, en la que su autor afronta esas situaciones —máñaja afrositas—.

Y lo hace con la fortuna habitual en él; con verdadero sentido teatral, desarrollando una trama casi pueril con una gran animación, trazando con acierto indudable unos tipos centrales y disponiendo otros, episódicos, de oportunidad y procedencia plausibles.

Pero en «La noche local» —hora es ya de dar el título de la nueva comedia de Honorio Maura—hay, sin duda, un poco de exageración en el desarrollo, giro y grado de ciertos momentos que, por ser de trascendencia notoria, se percibe más. Y más aún por contraste, al compararlos con el verismo y la humanidad de otros. Verismo y humanidad que culmina la comedia, en otros momentos.

Y esa exageración también, perceptible en alguna situación cómica o, para mejor decir, trágica. Como, por ejemplo, surge ese Código penal en el departamento regio-regio, que utilizará el rey de Ceylán nada menos —para recordarle la figura punible que está realizando?

Por ello, «La noche local» —la noche de un buen muchacho que, con cinco duros en el bolsillo, se le ocurre enamorarse de una gran dama, al parecer, a la que conquista en unas horas, y en la «vórgine» de la conquista gasta en el Mundial Palace cerca de mil quinientas pesetas, terminando satisfactoria y hasta humanamente la aventura—no es una comedia tan excelente como otras de su mismo autor, pero sí es discreta y entendida. Y el público le aplaude con justicia, sin entusiasmo, dando la medida justa del valor de la misma.

En la interpretación de «La noche local» logró un verdadero triunfo Eloísa Muro, verdaderamente seductora, mundana y naturalísima, que vivió la protagonista de un modo absolutamente justo, sin que dejara fluir en gesto, en mirada, en ademán, en cualquier detalle, nada que fuera recusable.

A su lado, Manuel Collado, el buen actor que nosotros hemos celebrado en más de una ocasión, desmereció ostensiblemente, porque si bien el señor Collado estuvo muy bien en algunas escenas, en otras se preocupó demasiado de recordar al público sus conflictos, y... no hacía falta; el público, ni lo olvidaba ni lo podía olvidar; así que aquellos ademanes, aquellas ostensibles zozobras que componía el señor Collado mirando al público, eran improcedentes.

Muy bien Pedro González, que incorporó felizmente un hombre de negocios catalán, y José Soria y Pedro Valdivielso.—E. M. A.

FUENCARRAL. — «LA MARAGATA»

Recordando demasiado a muchas zarzuelas situadas más o menos lejos de Astorga, los señores López Alarcón y Escosura han hecho el libreto de «La Maragata», musicada por los jóvenes maestros Turner y Cases.

Todo en «La Maragata» estrenada anoche en el Fuencarral ocurre como esas zarzuelas aludidas: ni el conflicto, ni las situaciones, ni los tipos, ni nada es nuevo. La eterna rivalidad entre dos hombres, los eternos doblones de uno, que por sus onzas quiere comprar lo incomprable; los consabidos amarríos de la tiple cómica y el tenor cómico, pionera anecdota de tantas y tantas obras de esta índole; los plazos de una hipoteca que se cumplen, la penuria, los sacrificios; todo lo que vemos en «La Maragata» fué visto, y visto muchas veces porque así lo quisieron los libretistas de tantas y tantas zarzuelas y una legión de autores de dramas rurales. Y si todo eso se sirve, como en esta ocasión, en la bandeja de una métrica ramplona, plébrica de rípicos, que se goza en rimar media docena de trocos con una contumacia verdaderamente irritante, se comprenderá que nuestro juicio sobre el libreto de «La Maragata» no puede merecer otra cosa sino un juicio adverso.

Como la partitura, nunca inspirada, monótona, que se repitió en gran parte, porque Cases, que dirigía la orquesta, lo quiso y porque el público, benévolo como el consintido. De ella solo tiene algo el intermedio, de un cierto colorido; el brindis del cuadro segundo del último acto y un dúo de tiple y barítono del mismo cuadro.

En pugna con esa partitura, que exigió demasiado de los cantantes, se distinguieron de éstos en la interpretación de «La Maragata» María Badia, cada día más segura, y Jacinta de la Vega, la excelente tiple cómico, y el barítono—ayer verdaderamente barítono—José Marín Aguilar y el tenor Adolfo Sirvent.—A.

En la Casa del Pueblo

CARPINTEROS DE LA EDIFICACION

Se juzgó la conducta societaria a varios compañeros, imponiéndose el correspondiente correctivo; y se aprobó un socorro de enfermedad, y se desechó una propuesta relativa a la transformación del «Boletín» de la Sociedad.

La junta continuará esta tarde, a las seis.

PINTORES-DECORADORES

Canje de cartillas.

La Directiva de la Sociedad de Pintores-Decoradores pone en conocimiento de todos los compañeros que en el presente mes termina el canje de cartillas de asociados. Por tanto, será hasta en la Sociedad todo aquel que hasta el día 31 del mes actual no haya pasado por Secretaría para cumplir con dicho requisito.

REUNIONES PARA HOY

En el salón grande, a las once de la noche, Peluqueros y Barberos.

En el salón terraza, a las seis de la tarde, Carpinteros de la Edificación.

De teatros

LA CORUÑA. — «LA NOCHE LOCAL»

Consecuente con la línea de conducta que se ha trazado, al parecer, Honorio Maura de presentarnos situaciones y tipos nuevos, sólo nuevos en nuestros escenarios, ayer por la tarde ofreció en el Infanta Isabel una comedia, inspirada en otra de Frank, según el autor declara noblemente, en la que su autor afronta esas situaciones —máñaja afrositas—.

Y lo hace con la fortuna habitual en él; con verdadero sentido teatral, desarrollando una trama casi pueril con una gran animación, trazando con acierto indudable unos tipos centrales y disponiendo otros, episódicos, de oportunidad y procedencia plausibles.

Pero en «La noche local» —hora es ya de dar el título de la nueva comedia de Honorio Maura—hay, sin duda, un poco de exageración en el desarrollo, giro y grado de ciertos momentos que, por ser de trascendencia notoria, se percibe más. Y más aún por contraste, al compararlos con el verismo y la humanidad de otros. Verismo y humanidad que culmina la comedia, en otros momentos.

Y esa exageración también, perceptible en alguna situación cómica o, para mejor decir, trágica. Como, por ejemplo, surge ese Código penal en el departamento regio-regio, que utilizará el rey de Ceylán nada menos —para recordarle la figura punible que está realizando?

Por ello, «La noche local» —la noche de un buen muchacho que, con cinco duros en el bolsillo, se le ocurre enamorarse de una gran dama, al parecer, a la que conquista en unas horas, y en la «vórgine» de la conquista gasta en el Mundial Palace cerca de mil quinientas pesetas, terminando satisfactoria y hasta humanamente la aventura—no es una comedia tan excelente como otras de su mismo autor, pero sí es discreta y entendida. Y el público le aplaude con justicia, sin entusiasmo, dando la medida justa del valor de la misma.

En la interpretación de «La noche local» logró un verdadero triunfo Eloísa Muro, verdaderamente seductora, mundana y naturalísima, que vivió la protagonista de un modo absolutamente justo, sin que dejara fluir en gesto, en mirada, en ademán, en cualquier detalle, nada que fuera recusable.

A su lado, Manuel Collado, el buen actor que nosotros hemos celebrado en más de una ocasión, desmereció ostensiblemente, porque si bien el señor Collado estuvo muy bien en algunas escenas, en otras se preocupó demasiado de recordar al público sus conflictos, y... no hacía falta; el público, ni lo olvidaba ni lo podía olvidar; así que aquellos ademanes, aquellas ostensibles zozobras que componía el señor Collado mirando al público, eran improcedentes.

Muy bien Pedro González, que incorporó felizmente un hombre de negocios catalán, y José Soria y Pedro Valdivielso.—E. M. A.

FUENCARRAL. — «LA MARAGATA»

Recordando demasiado a muchas zarzuelas situadas más o menos lejos de Astorga, los señores López Alarcón y Escosura han hecho el libreto de «La Maragata», musicada por los jóvenes maestros Turner y Cases.

Todo en «La Maragata» estrenada anoche en el Fuencarral ocurre como esas zarzuelas aludidas: ni el conflicto, ni las situaciones, ni los tipos, ni nada es nuevo. La eterna rivalidad entre dos hombres, los eternos doblones de uno, que por sus onzas quiere comprar lo incomprable; los consabidos amarríos de la tiple cómica y el tenor cómico, pionera anecdota de tantas y tantas obras de esta índole; los plazos de una hipoteca que se cumplen, la penuria, los sacrificios; todo lo que vemos en «La Maragata» fué visto, y visto muchas veces porque así lo quisieron los libretistas de tantas y tantas zarzuelas y una legión de autores de dramas rurales. Y si todo eso se sirve, como en esta ocasión, en la bandeja de una métrica ramplona, plébrica de rípicos, que se goza en rimar media docena de trocos con una contumacia verdaderamente irritante, se comprenderá que nuestro juicio sobre el libreto de «La Maragata» no puede merecer otra cosa sino un juicio adverso.

Como la partitura, nunca inspirada, monótona, que se repitió en gran parte, porque Cases, que dirigía la orquesta, lo quiso y porque el público, benévolo como el consintido. De ella solo tiene algo el intermedio, de un cierto colorido; el brindis del cuadro segundo del último acto y un dúo de tiple y barítono del mismo cuadro.

En pugna con esa partitura, que exigió demasiado de los cantantes, se distinguieron de éstos en la interpretación de «La Maragata» María Badia, cada día más segura, y Jacinta de la Vega, la excelente tiple cómico, y el barítono—ayer verdaderamente barítono—José Marín Aguilar y el tenor Adolfo Sirvent.—A.

En la Casa del Pueblo

CARPINTEROS DE LA EDIFICACION

Se juzgó la conducta societaria a varios compañeros, imponiéndose el correspondiente correctivo; y se aprobó un socorro de enfermedad, y se desechó una propuesta relativa a la transformación del «Boletín» de la Sociedad.

La junta continuará esta tarde, a las seis.

PINTORES-DECORADORES

Canje de cartillas.

La Directiva de la Sociedad de Pintores-Decoradores pone en conocimiento de todos los compañeros que en el presente mes termina el canje de cartillas de asociados. Por tanto, será hasta en la Sociedad todo aquel que hasta el día 31 del mes actual no haya pasado por Secretaría para cumplir con dicho requisito.

REUNIONES PARA HOY

En el salón grande, a las once de la noche, Peluqueros y Barberos.

En el salón terraza, a las seis de la tarde, Carpinteros de la Edificación.

De teatros

LA CORUÑA. — «LA NOCHE LOCAL»

Consecuente con la línea de conducta que se ha trazado, al parecer, Honorio Maura de presentarnos situaciones y tipos nuevos, sólo nuevos en nuestros escenarios, ayer por la tarde ofreció en el Infanta Isabel una comedia, inspirada en otra de Frank, según el autor declara noblemente, en la que su autor afronta esas situaciones —máñaja afrositas—.

Y lo hace con la fortuna habitual en él; con verdadero sentido teatral, desarrollando una trama casi pueril con una gran animación, trazando con acierto indudable unos tipos centrales y disponiendo otros, episódicos, de oportunidad y procedencia plausibles.

Pero en «La noche local» —hora es ya de dar el título de la nueva comedia de Honorio Maura—hay, sin duda, un poco de exageración en el desarrollo, giro y grado de ciertos momentos que, por ser de trascendencia notoria, se percibe más. Y más aún por contraste, al compararlos con el verismo y la humanidad de otros. Verismo y humanidad que culmina la comedia, en otros momentos.

Y esa exageración también, perceptible en alguna situación cómica o, para mejor decir, trágica. Como, por ejemplo, surge ese Código penal en el departamento regio-regio, que utilizará el rey de Ceylán nada menos —para recordarle la figura punible que está realizando?

Por ello, «La noche local» —la noche de un buen muchacho que, con cinco duros en el bolsillo, se le ocurre enamorarse de una gran dama, al parecer, a la que conquista en unas horas, y en la «vórgine» de la conquista gasta en el Mundial Palace cerca de mil quinientas pesetas, terminando satisfactoria y hasta humanamente la aventura—no es una comedia tan excelente como otras de su mismo autor, pero sí es discreta y entendida. Y el público le aplaude con justicia, sin entusiasmo, dando la medida justa del valor de la misma.

En la interpretación de «La noche local» logró un verdadero triunfo Eloísa Muro

Madrid, un mes... 2,50 pts. Provincias, trimestre... 9 - 25 ejemplares, 1,75 ptas.

PÍDANSE TARIFAS Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

Del Ayuntamiento

Sesión de la Permanente

SOBRE UNAS OBRAS

Se abre la sesión a las once y media. Preside el señor Ruiz Jiménez. Asisten los compañeros Saborit, Alvarez Herrero y Gómez Latorre. Las tribunas se hallan muy animadas. Empieza a discutirse el orden del día, que tiene nada menos que 135 asuntos. El primero, que es un dictamen del arquitecto municipal y de la Asesoría jurídica en el expediente instruido para ejecutar obras de reforma en la finca número 78 del paseo de Extremadura, da ocasión a que Saborit intervenga. Cuando este asunto vino aquí anteriormente...

La aprobación de este informe dejaría desamparados a los inquilinos, y esto no puede ser. Si hiciera falta ir a un recurso, los inquilinos no deberían dudar en ello ni el Ayuntamiento en defenderles. Porque la ley no puede desampararlos a las ambiciones de un casero. Mientras tanto, yo pido que el dictamen pase a la Comisión de Obras para que vea la forma de modificarle en el sentido de defender, como es de justicia, a los inquilinos. Después de pronunciadas algunas palabras por los señores García Cortés y Ruiz Jiménez, esto se acuerda.

UN INCIDENTE. — EL SEÑOR RUIZ JIMÉNEZ, A LA UNIÓN DE MUNICIPIOS

Se llega al punto tercero del orden del día, que dice así: «Designación de un representante en la Unión de Municipios». El señor Rueda propone, y así se acuerda, que ese representante sea el señor Ruiz Jiménez. Entonces suena el compañero Saborit pidiendo la palabra. A mí me interesa saber—dice—con qué criterio va a representar el señor Ruiz Jiménez al Ayuntamiento en la Unión de Municipios. ¿Va a defender en tal organismo la ley Municipal o el Estatuto? Si en esta sesión no puede decirnoslo, a mí no me importa, con tal de que nos lo diga en la próxima.

El señor Ruiz Jiménez contesta a nuestro camarada. Ya sabe su señoría que yo he sido enemigo de la dictadura, de todo lo que ella ha hecho, del Código penal... Porque el Estatuto tiene que ir a las Cortes... Saborit: Naturalmente, como también tiene que ir el rey. Pero, señor Ruiz Jiménez, yo pregunto concretamente: ¿Su señoría, en la Unión municipal, va a defender la ley Municipal o el Estatuto? El señor Ruiz Jiménez (alterándose): No siga el señor Saborit. Su pregunta me hace renunciar al cargo, porque yo no puedo hipotecar aquí mi palabra sobre lo que voy a hacer en la Unión de Municipios.

El señor Rueda: Yo he propuesto al señor Ruiz Jiménez, y no creo que debe renunciar al cargo. Saborit: Yo, en uso de un perfecto derecho, he preguntado al señor Ruiz Jiménez el criterio que, representando al Ayuntamiento, iba a sostener en la Unión de Municipios. Porque tengo entendido que esta entidad ha tomado el acuerdo de defender el Estatuto. Eso proponía la Ponencia que presentó al Congreso de Valencia el Ayuntamiento, de la cual yo formaba parte. Y eso se aprobó, creo que defendido por el señor Goicoechea. Pero también me parece que en dicho Congreso el señor Ruiz Jiménez combatió este acuerdo. Por eso yo creo que no debe representar al Municipio en la Unión. Entre el criterio del Ayuntamiento y el del señor Ruiz Jiménez hay una gran diferencia, que le impide ocupar el cargo.

Además, no vea—dice dirigiéndose al alcalde—sus palabras contra la labor dictatorial cambian el concepto que había formado de su señoría, que en muchas cosas me parece peor que los hombres de la dictadura. (Signos de asentimiento en las tribunas.) El señor Ruiz Jiménez da un brinco en el asiento, y exclama: —Yo no tolero que su señoría me falte al respeto! Saborit: El señor Ruiz Jiménez tendrá que tolerarme todo lo que diga, en uso de un derecho. ¿Quién lo duda! El señor Ruiz Jiménez: Es que sus palabras son descorsetadas. Saborit: ¿Qué tiene que ver la corteza con esto! El señor Ruiz Jiménez (más enfadado): ¡Mucho! (Su voz, ronca y enfadada, hiere el tímpano de los que le oyen.) Yo no tolero que me diga eso a mí quien no ha hecho nada durante la dictadura...

(La discusión cobra cada vez tonos más agrios.) Saborit: Antes de la dictadura, en la dictadura y después he combatió a la Monarquía y a vosotros, que con vuestras maniobras la sostenéis. El señor Ruiz Jiménez: La habrá combatió desde casa. Saborit: Yo no hago lo que su señoría, que después de que le expulsaron ha estado siete años reposando en «La Berzosa» y ha vuelto a Palacio en cuanto le han dado una prebenda. El señor Ruiz Jiménez: Yo he ido a Palacio como su señoría va a la Casa del Pueblo. Esta salida de tono del alcalde causa risas y corta el torneo. La voz un tanto adormecedora del señor García Cortés restablece la tranquilidad. El ex jefe de la minoría liberal—ahora suponemos que lo será

En la Casa del Pueblo

Conferencia de Andrés Saborit

Organizada por el Comité de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid se celebrará mañana, viernes, a las ocho de la noche, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, una conferencia a cargo del camarada Andrés Saborit, que disertará sobre el tema de actualidad

ACTITUD DE LA MINORÍA SOCIALISTA ANTE LA REORGANIZACIÓN DE LOS SERVICIOS MUNICIPALES

El camarada Saborit se referirá a problemas de enorme interés para el vecindario madrileño, por lo que recomendamos a todos los trabajadores que concurrirán a este interesante acto.

Un anuncio publicado en el periódico «El Liberal», en que se dice que en la calle de Cristóbal Bordini, número 2, establecimiento de bebidas, se facilitan volantes de trabajo, y teniendo además una denuncia concreta de que estos volantes eran para el trabajo que facilita el Ayuntamiento en Parques y Jardines, me comisionó el referido señor concejal a fin de que practicara lo necesario para esclarecer los hechos.

Acto seguido ordené a dos guardias de esta Policía urbana, los números 955, Pablo Rodríguez, y 640, Félix García (los cuales dieron nombre supuesto), para que se vistieran de paño con objeto de parecer obreros, presentándose en el referido establecimiento y comprobando que facilitaban los volantes mediante la entrega de siete pesetas, que abonó el guardia número 955, a quien manifestó el dueño de la taberna, don Félix Ortega Lago, que al día siguiente, y del acuerdo del volante, por no estar en la casa las personas encargadas de ello.

El que suscribe se personó a las doce horas en el Parque de Santa Engracia, sitio donde se expiden los volantes ordenados por la Alcaldía Presidencia, y puesto al habla con el agente de vigilancia don Ricardo del Peral, que presta sus servicios en el indicado sitio, al cual le acaba de hacer una denuncia semejante el obrero Manuel Calderón, quedó encargado el referido agente de detener al dueño de la taberna, al que condujo a la Comisaría del distrito de Chamberí, habiendo pasado el asunto al Juzgado de guardia.

Madrid, 3 de marzo de 1931.—El inspector jefe, Antonio G. Bravo.

PROPOSICIONES

Entre las proposiciones tomadas en consideración se hallan las siguientes de la minoría socialista:

Una interesante se realicen obras de ampliación en las Escuelas-Bosque, mejorando y ampliando los servicios de cantina, W. C., duchas, comedor, etc., todo previo plan que se pedirá a la Dirección y que examinará el arquitecto con toda urgencia.

Otra interesante la pavimentación de la calle de Armentog utilizando la piedra que hay en el pasaje bajo de la Virgen del Puerto y empleando obreros eventuales.

Otra interesante se ordene al Servicio de Vías públicas que sea empedrada la calle de Santa Juliana hasta la de Olite.

Otra interesante se ordene al Servicio de Alumbrado prolongue la instalación del gas por las calles de la Colonia de la Arganzuela, situada al final del paseo de las Delicias, y sus alrededores.

Otra interesante se lleve el agua del Lozoya a las calles del paseo de las Delicias (final) y a la Colonia de la Arganzuela.

Otra para que se interese del Jardín mayor, que haga plantaciones y arregle el interior del Asilo de la Paloma.

Otra interesante la pavimentación de la calle de Tenerife, entre las de San Raimundo y Santa Juliana.

Otra interesante se ordene al servicio de Alumbrado instale luz en la calle de Santa Juliana hasta la de Olite.

Otra interesante se cree una clase más de niños en el Grupo escolar Jaime Vera, en la sala destinada a depósito de material, de acuerdo con el director de dicho Grupo.

Otra interesante se pida al Canal de Isabel II lleve el agua, de acuerdo con el Ayuntamiento, a las barriadas de Goya y de Castañeda, en el distrito de La Latina.

Otra interesante se saquen a subasta las obras que hay proyectadas con cargo al empréstito para continuar haciendo pabellones y mejorando el Colegio de Nuestra Señora de la Paloma.

Otra interesante se solicite de la Alcaldía-Presidencia que ordene reanudar la valla de la calle de Ballén para dar anchura a la citada vía pública en su chaffán con la plaza de España.

Otra interesante la pavimentación urgente del paseo del Canal, hasta el río Manzanares, y el arreglo del puente que le cruza y de las calles que enlazan con la de Antonio López.

Otra interesante se promueva el oportuno expediente para comprobar si es cierto, como se asegura, que el carbón suministrado por el contratista municipal al servicio de Inspecciones Sanitarias es de mala calidad.

Otra interesante sea pavimentada la calle de Antofita Morán y se coloquen aceras en las calles recientemente arregladas de todos los distritos.

Otra interesante se realicen con urgencia las obras planeadas por los arquitectos del Ensanche en la zona del paseo de Pontones, hasta el río, y...

Otra interesante se saquen a concurso, con sujeción al reglamento, las vacantes que hay en la Beneficencia municipal, tanto de médicos como de practicantes.

ALUMBRADO POR GAS

Ha comenzado a funcionar el alumbrado por gas en la calle de Juan Tornero, del distrito de La Latina, por gestión de nuestros concejales.

REPARTO DE UNA CAJA DE PESCADO

Los guardias de policía urbana 796 y 1.104, de La Latina, hallaron en la calle de la Arganzuela una caja de pescado con 18 kilos de peso. Reconocido el género por el profesor químico, resultó estar en buenas condiciones, si se consumía con urgencia, y en su virtud, nuestro compañero Saborit ordenó que fuera repartido entre obreros sin trabajo, por el orden automático que figuraran en las listas de parados en los Almacenes de la Villa.

He aquí la relación de los obreros entre los cuales se repartió el mencionado género:

Felipe Alvarez, Marcelino López, Antonio Andrés, Fernando García, Antonio García, José López, Manuel Villaverde, Francisco Cristóbal, Mariano Rupérez, Amantoro Godofredo, Ángel Pastrana, José López, Isidro Prada, Cesáreo Simeón, César Pérez, Paulino Sáinz, Juan Clemente y José Ruiz.

LA VENTA DE VOLANTES

El señor González Bravo, jefe de la Policía urbana, ha enviado a la Alcaldía, por orden de nuestro compañero Saborit, un oficio con la gestión que ayer le encomendó nuestra minoría, relacionada con la venta de volantes para trabajar en la villa, venta que se hacía en una taberna.

El documento dice así: «Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de vuecencia, que habiéndome llamado a su presencia el ilustrísimo señor concejal don Andrés Saborit para mostrarme

do imposibilitados de ganarse la subsistencia.

Oigamos al orador socialista: «La crisis actual se caracteriza por la insuficiencia del poder adquisitivo con relación a la producción, y se asemeja en algunos puntos a las crisis clásicas, si bien se diferencia mucho en la crisis del capitalismo. ¿Cómo hallar salida para productos que acumulan y no pueden dejar de aumentar? Hay que pasar del mercado en superficie al mercado en profundidad, al mercado de clase. Hay que hacer de los esclavos de ayer los consumidores de hoy. Es menester, por tanto, cambiar el modo de producción.»

Vais derechos al Socialismo en el momento en que levantáis barreras contra él. El bolchevismo tampoco triunfará. Ha sacrificado el hombre a la idea, y los resultados del plan quinquenal no corresponderán a las esperanzas que ha suscitado. Únicamente el Socialismo dará a los individuos la libertad dentro del orden y los libertarios.

Fué un discurso totalmente marxista por haber sido desarrollado con arreglo al método que busca en el desenvolvimiento de los hechos económicos los elementos contenidos en ellos, capaces de librar al hombre de la servidumbre frente a la materia y frente al hombre.

Cosas del día

¡Mis pergaminos!...

El duque de Tetuán, «atavis editus regibus», como el Marqués protector de Horacio dirigió días pasados un sensato y florante manifiesto a la aristocracia, llamándola a la reflexión con el fin de que abata sus humos, trabaje y estudie. Nos ha conmovido. Porque también nosotros somos nobles. Nuestra clara ascendencia es nuestro gran mérito, nuestro único valor, que, como es sabido, oscurece y pulveriza a esos valerosos sin abolengo, improvidos en unos años, como los Einstein, los Cajales, los Marconis, los Edisons...

Nuestro esclarecido origen data de una insignie abuela que vivió por los años de gracia del gran Felipe II, de una precadera memoria. Dijo que de joven era una maravilla de hermosa y que con sola esta arma antonó un rimer de escudos extraídos de las faltriqueras de magnates y ricos homes. Con ellos estableció una soberbia tocinería, que le proporcionó una gran posición. Pero había que lustrarla. Y la lustró comprando al rey prudente un título nobiliario por la irrisoria cantidad de seis mil reales. Tal fué el comienzo de nuestra cuna ilustre. Como el de tantos y tantos otros colegas aristócratas. Sólo que aventajamos a todos en rancia y en verdadera nobleza. Porque el consorte de la noble dama que pléto nuestro árbol genealógico no fué ni bueno ni malo. Simplemente, no existió. Además, no necesitó aquella mujer asesinar moros ni cristianos; ni traicionar a nadie, ni cometer ninguna otra fechoría. Item, como consta en los libros, sabía de letras y escribía sin dividir las palabras, no teniendo que confiar a escribanos sus documentos ni poner a éstos por colofón la consabida frase «por orden de mi señor que, por ser noble, no sabe escribir».

Nuestro linaje azul es, por lo tanto, lo más rancio, noble e ilustrado de la aristocracia española. Y, sin embargo, ¡oh injusticia humana!, no ha quedado ni rastro de nuestra estirpe preciosa. ¿Cómo quiere, pues, nuestra colega el duque que sobreviva la demás aristocracia con muchos menos méritos? Finalmente, ¿en qué cabeza caben las amonestaciones que lanza a la clase? Trabajo, estudio, descenso de empaque, ceder terreno, reconocimiento de los otros valores... Si esto hace, ¿en qué se distingue esa clase de las demás? La clase nobiliaria no puede morir. Porque, socialmente, hace mucho que ha muerto. Sólo ella sabe que existe. ¡Para tener en cuenta las barbarasas de sus ancestrales están los tiempos! ¡O los desambolientos más o menos cuantiosos, antiguos o modernos! Vamos, duque, dedíquese a los manes de la familia sus elegicos manifiestos. Porque la generación actual no para mientes en esas ilustres bodas...

A propósito de una agresión

Hay que poner las cosas en su lugar

La agresión frustrada de que ha sido objeto un jefe de taller de la casa Rivadeneyra inspira al periódico «Ahorra», propiedad del señor Montiel, dueño de dicha casa, un comentario acerca de las Artes Gráficas sostenien contra aquella Empresa, y que no se ajusta a la exactitud de los hechos.

Asegura el mentado periódico que en el pleito que con una parte de su personal sostiene la casa Rivadeneyra no se ventilan ya aumentos de salarios ni condiciones de trabajo, sino la exigencia de que sean despedidos unos trabajadores que, habiendo permanecido ajenos al último movimiento huelguístico, tienen un indiscutible derecho a conservar sus plazas.

La realidad es que el pleito continúa con la casa por parte del personal, que no se resigna a reintegrarse a los talleres admitiendo la amplia selección que la Empresa quiere hacer, rechazando la vuelta al trabajo de gran número de obreros que llevaban años enteros prestando sus servicios en la casa, y a los cuales se quiere ahora dejar en la calle.

Es la Empresa la que quiere sembrar el terror, y no los trabajadores, que sólo desean volver dignamente a sus antiguos puestos.

Nota internacional

Los "parados del capitalismo"

Desde hace algunas semanas, la Cámara francesa viene dedicando las tardes de los viernes a discutir las interrelaciones anunciadas sobre la crisis agrícola, la crisis económica y el paro.

Las sesiones transcurrían lánguidamente, sin despertar interés en la mayoría burguesa, cuando tocó el turno a un orador socialista el viernes último, al camarada Carlos Spiassne, que había pedido la palabra en el debate económico por acuerdo del grupo socialista parlamentario.

El análisis que el diputado socialista hizo de las causas de la crisis económica que actualmente padece el mundo causó en la Cámara una impresión enorme. Dijo Spiassne que la crisis no crea parados ingleses, alemanes o franceses, sino "parados del capitalismo", que es incapaz de proporcionar ocupación a los veinte millones de hombres que hay en el mundo.

Aumento de descuento a los maestros

El Frente Unico ha protestado como podía hacerlo ante el ministro de Hacienda. Conviene ahora que todos los maestros envíen instancias suscritas por individuos o grupos y con fórmula semejante a las dadas en la prensa profesional.

Este Comité quedará atento al resultado de la protesta y las instancias y, con tiempo, dará instrucciones a todos para las actuaciones sucesivas, incluso la de acudir a la contencioso si ello fuere preciso.

Recomendamos una vez más a todos que estén atentos a nuestras indicaciones, evitando las actuaciones fragmentarias, que además de ser menos eficaces, entorpecerían o debilitarían la que puede y debe llevar el Frente Unico en representación de todos y para bien de todos.—El Comité.

Cartas de Alemania

Formación de aniversario

Escribo estas cuartillas de regreso del Lustgarten, donde, ante el palacio que habitaron los Hohenzollern, cubierto de patina y lleno de historia, han celebrado los Reichsbanners una manifestación emotiva. El mismo espectáculo han debido de ofrecer todas las ciudades importantes de Alemania en este domingo último de febrero. Hoy se cumplía el VII aniversario de la fundación de la milicia republicana, formada por 32 organizaciones de distrito con un total que pasa de los 100.000 afiliados. Han desfilado por las calles de Berlín unos 5.000 hombres. En Hamburgo, 5.500. Y así, como he dicho antes, en todas las ciudades importantes de Alemania. Siempre, claro es, en número relativo a la población, aunque éste no sea el caso de Berlín y Hamburgo.

La formación de los Reichsbanners con motivo del VII aniversario de su constitución ha sido, en realidad, un pretexto para realizar la marcha más gigantesca que registra el republicanismo en Alemania. Los Reichsbanners han representado una fuerza civil uniformada y dispuesta a entrar en liza a favor del Estado de Weimar. Pero esa fuerza cívico-militar se ha visto rodeada unas veces y seguida otras por una muchedumbre que no me atrevo a calcular en número. Seguramente no existe precedente en Alemania de fervor republicano tan acentuado.

En uno de los balcones del palacio apareció durante el discurso de Hösring, el director de la policía berlinesa, el socialista Grzesinski, quien saludó a los manifestantes. Desde ese mismo balcón, me dicen, pronunció el kaiser, en los turbulentos días de julio de 1914, aquel famoso discurso anunciando la movilización y afirmando que en Alemania no había ya partidos políticos, sino ciudadanos alemanes, lo que, desgraciadamente, no estaba muy lejos de la verdad, a pesar de las excepciones de que todo el mundo tiene noticia.

Digno de ser destacado es el discurso de Hösring. Hösring es el director de la milicia republicana. Hombre enérgico, ya maduro, viste el uniforme con la desenvoltura

de un militar profesional. La Reichsbanner es, en gran parte, obra de Hösring. En estos últimos meses, a partir del triunfo electoral de los fascistas, Hösring se multiplica a diario. Acude a todos aquellos puntos donde están nacidos secciones. Pronuncia discursos. Escribe artículos. Redacta manifiestos. Su autoridad en el ejército defensor de la República, que dirige, representa algo parecido a la de un coronel en el cuartel. Un coronel democrático, se entiende. Un coronel que se halla perfectamente identificado con los soldados, pero al que se obedece sin túbos. Una prueba de lo que Hösring significa en la milicia negro-rojo-oro la encontramos en los términos en que se expresa. Hoy, por ejemplo, ha dicho: «Alguien me ha insinuado la conveniencia de que yo dé a los Reichsbanners un programa político. Pero la idea me parece equivocada. Y mientras yo sea el jefe de este ejército ciudadano, no hay más programa que defender la República.» Como se ve, no se trata de un núcleo humano que persiga fines susceptibles de ser modificados en sus aspectos accesorios por la voluntad de la mayoría. El que manda es Hösring. Y si Hösring cree que los Reichsbanners no deben guiarse por ningún programa político, no hay programa político. Por eso me ha parecido justo compararle, por lo que tiene de autócrata, en el mejor sentido de esta palabra, con un coronel.

El discurso de Hösring, en líneas generales, es una glosa, un discurso de aniversario. Lo esencial reside en esta frase: «Estamos preparados para ponernos a disposición de todo Gobierno que considere necesaria nuestra ayuda en defensa de la República.» De esta forma, Hösring afirma su negativa a dar un programa político a los Reichsbanners. Y el Gobierno que solicite el apoyo de la milicia, sea de los católicos o de los grandes industriales, es decir, del Centro o del Volkspartei, lo tendrá. Hösring ha recordado hoy con trazos más gruesos la finalidad exclusivamente republicana de su ejército.

RAMOS OLIVEIRA

Berlin.

CARTA ABIERTA

El sacerdote don Juan García Morales ha enviado a nuestro compañero Serrano Poncela la carta que copiamos a continuación. En ella se hacen afirmaciones interesantes que revelan a un hombre de criterio agudo e independiente, con preocupaciones que no suelen tener los sacerdotes españoles apegados a una estrecha rutina. El propio señor García Morales hace notar el error del clero español colocándose siempre al lado de cuanto representa poder en detrimento de lo que representa justicia. Bien está, de todos modos, que haya dentro del clero quien se atreva ya a opinar sin miedo a las censuras. Seguramente habrá otros sacerdotes en el caso del señor García Morales.

Señor don S. Serrano Poncela. Queridísimo amigo: Le agradezco en el alma los elogios que tributa usted a mi humilde persona y a las ideas expresadas en «Heraldo de Madrid».

Soy sacerdote de la Iglesia católica, apóstolica, romana; pero admito y quiero a Pablo Iglesias, que trabajó y luchó por la redención de los humildes contra viento y marea. Si no llega a ser por este hombre, las clases proletarias en España seguirían al mismo que hace sesenta años. España—como usted sabe—va siempre a la zaga de todo.

Las derechas cuentan y no acaban, ponderan y pregonan los favores y beneficios que Dato otorgó a la clase proletaria. Dato, a mi pensar, vivió la ola que se le venía encima. Los obreros estaban unidos de un país a otro, de un extremo del mundo al otro. Hubiera sido risible no hacer caso de esta enorme fuerza. Por una parte, la palabra de fuego de Pablo Iglesias, palabra que levantaba llamas por dondequiera que pasaba. Por otra, la cuestión social, que estaba sobre el tapete en Europa. ¿Y qué hizo Dato? Tírarle a los obreros unas cuantas piltrafas.

Ninguno de los partidos turnantes, durante medio siglo, se ha ocupado para nada de los graves problemas sociales. Ahora, en toda su crudeza, reaparece el conflicto de una cuestión eterna; porque no sé por qué ley, razón o privilegio la tierra, que es patrimonio de todos, como el sol y como el aire, ha de estar en manos de unos cuantos señores, que son los que le sacan el mayor jugo.

El clero, que podía haber hecho mucho, enfocó la cuestión mal. No se trataba—ni se trata—de un problema de caridad, sino de justicia, de honda justicia. Un obispo católico, Eduardo Bagshawe, ha escrito: «Ciertamente creo que la injusticia, usual hoy en toda la tierra, es responsable del estado misero y que si las clases directoras quisieran dar a los pobres lo que les deben en justicia, las sumas que pagadas montarían más que todas sus dádivas y caridades juntas...» Tal vez esto parezca a usted anarquista; pues no, señor; es de un prelado de la Iglesia católica. Y esto otro del insigne jesuita Van Tricht: «La anómala repartición de la riqueza constituye un peligro social inminente. Se ha roto el equilibrio por esas causas de la fortuna, que, corriendo sobre el mismo día y del corriente, a las diez de la noche, para solventar un importante asunto.

Espera este Comité que dichos compañeros atenderán nuestro ruego. Los afiliados a quienes se les cita son los siguientes: Eudasio Fernández, Joaquín González, Jesús Andrés, Germano Hernández, Gabriel Torrijos, Vicente Aladro, Lorenzo Gallego, Nicolás Hernández, Francisco Martínez, Alvaro Sanz Arroyo, Aurelio Jiménez, Aurelio Torres Hernández, Hermilio y José Martínez, Félix Madrid, Joaquín Sanz Celles, José Losada, Joaquín Vázquez Oliver, Luis Martínez, Luis Ortúdo Ballesteros, Marcelino Hernández, Manuel González, Manuel Afán de Arriba y Virgilio Pérez.—El Comité.

Se quema la casa de Trotsky

CONSTANTINOPLA, 4.—Un incendio ha destruido en Prinkipo la casa en que vivía Trotsky. Este y su familia lograron salvarse del siniestro. Créese que el incendio puede no haber sido casual, en razón de los documentos que poseía Trotsky y que perjudican a sus adversarios políticos. Han quedado destruidos todos los muebles y ropas de Trotsky y de la familia, así como la biblioteca, la mayoría de su archivo político y muchos manuscritos de libros en preparación. Sin embargo, se ha salvado la correspondencia del antiguo comisario del pueblo con Lenin.

JUVENTUD SOCIALISTA MADRILEÑA

Esta Juventud convoca a todos sus afiliados para un asunto de interés, hoy, día 5, a las siete de la tarde, en la Secretaría número 16 de la Casa del Pueblo.

También ruega encarecidamente a los afiliados que más abajo se expresan se sirvan pasar por la Secretaría número 16, Casa del Pueblo, el próximo día 7 del corriente, a las diez de la noche, para solventar un importante asunto.

Espera este Comité que dichos compañeros atenderán nuestro ruego. Los afiliados a quienes se les cita son los siguientes: Eudasio Fernández, Joaquín González, Jesús Andrés, Germano Hernández, Gabriel Torrijos, Vicente Aladro, Lorenzo Gallego, Nicolás Hernández, Francisco Martínez, Alvaro Sanz Arroyo, Aurelio Jiménez, Aurelio Torres Hernández, Hermilio y José Martínez, Félix Madrid, Joaquín Sanz Celles, José Losada, Joaquín Vázquez Oliver, Luis Martínez, Luis Ortúdo Ballesteros, Marcelino Hernández, Manuel González, Manuel Afán de Arriba y Virgilio Pérez.—El Comité.